

Cocinas de gas y contaminación en los hogares europeos

Resumen ejecutivo

Las cocinas de gas emiten sustancias contaminantes que son nocivas para los hogares, pero los responsables políticos de la Unión Europea y del Reino Unido han hecho poco por abordar lo que consideramos un grave problema de salud pública. Un estudio realizado a gran escala y que cuenta con la participación de siete países europeos, muestra que los hogares con aparatos de cocción de gas experimentan unos niveles de contaminación del aire en interiores que con frecuencia superan los límites legales de contaminación establecidos para el aire exterior, lo que apunta a la urgente necesidad de una intervención gubernamental.

En toda Europa, los hogares que utilizan cocinas y hornos de gas respiran el doble de aire contaminado en ambientes interiores que aquellos que tienen aparatos eléctricos. El control de la calidad del aire realizado en más de 250 hogares de siete países (Países Bajos, Italia, España, Francia, Eslovaquia, Rumanía y Reino Unido) permite conocer la prevalencia y gravedad de este problema. Los resultados muestran la necesidad imperiosa de que gobiernos, fabricantes de electrodomésticos y otras partes interesadas tomen medidas inmediatas para proteger la salud pública y reducir las emisiones generadas por los aparatos de cocción.

■ Conclusiones principales

Los hogares que cocinan con gas tienen niveles alarmantes de dióxido de nitrógeno (NO₂), una sustancia contaminante del aire, que es perjudicial para la salud y que conlleva problemas respiratorios graves. En todos los países analizados en el estudio, los datos muestran que la cocción con gas provoca que haya niveles de sustancias contaminantes significativos en toda la casa.

En los hogares con aparatos de cocción eléctricos, los niveles medios de NO₂ en el interior son inferiores a los del exterior. En los hogares con aparatos de cocción eléctricos, los niveles medios de NO₂ en ambientes interiores son inferiores a los de ambientes exteriores.

Los hogares con cocinas eléctricas no experimentan contaminación por NO₂ procedente de sus aparatos de cocción. En la Unión Europea (UE) y el Reino Unido, las normas sobre contaminación atmosférica sólo se aplican al aire exterior. Sin embargo, este estudio constató que los hogares con aparatos de cocción de gas experimentan niveles de contaminación del aire que, en ambientes interiores, superan regularmente los límites establecidos para el exterior.

Los hogares que cocinan con gas superan regularmente las directrices de calidad del aire de la Organización Mundial de la Salud (OMS) diseñadas para proteger la salud pública. Se ha demostrado que la contaminación por encima de los niveles recomendados tiene efectos adversos para la

salud. Por tanto, la cocción con gas puede exponer a los ciudadanos a un mayor riesgo de padecer enfermedades respiratorias como el asma, sobre todo en el caso de las personas más vulnerables, como los niños o las personas con problemas de salud.

Los altos niveles de partículas finas nocivas (PM_{2.5}) que se detectan en las cocinas se deben a las prácticas culinarias y a la contaminación exterior, no al tipo de aparato utilizado. Los niveles de PM_{2.5}, que pueden afectar a los pulmones y al torrente sanguíneo, son superiores de manera sistemática a lo indicado en las directrices de la OMS, tanto en los hogares que cocinan con gas como en los que cocinan con electricidad.

La presencia de campanas extractoras en los hogares tiene pocos efectos en la calidad del aire en ambientes interiores. Los hogares con campanas extractoras (tanto de recirculación como de ventilación al exterior) no experimentaron una reducción sustancial de la contaminación del aire provocada por las cocinas. Esto demuestra que confiar en que las personas ventilen sus hogares no es suficiente para mitigar los riesgos para la salud de las cocinas y hornos de gas.

Hay uniformidad en los principales resultados obtenidos de los siete países estudiados.

■ Recomendaciones

Para proteger la salud pública, los responsables políticos de la UE y del Reino Unido deben tomar medidas inmediatas con el objetivo de reducir la contaminación del aire en interiores provocada por las cocinas de gas. Acelerar la transición a la cocina eléctrica es la solución más eficaz, pero también es vital hacer una labor de concienciación sobre la necesidad de una ventilación adecuada.

Hay muchas personas que también desempeñan un papel importante en este proceso, como son los fabricantes de electrodomésticos, los profesionales

de la construcción, el personal sanitario, los investigadores, los particulares, etc.

Los gobiernos deberían hacer que se reduzcan las emisiones de NO₂ de los aparatos de cocción de gas reforzando la normativa sobre dichos aparatos. Deberían aplicar una combinación de elementos, como por ejemplo, el uso de etiquetas informativas sobre los productos, incentivos, subvenciones y reglamentos para aumentar la penetración de las placas de inducción, que es la tecnología de placas más limpia y eficiente. También deberían exigir que las campanas extractoras capturen eficazmente las sustancias contaminantes.

La industria debe facilitar la transición a los aparatos eléctricos, comprometiéndose a dejar de fabricar, vender e instalar placas y hornos de gas contaminantes. Los fabricantes y los minoristas tendrían que utilizar una nueva etiqueta energética para garantizar que sus clientes sean conscientes de si las placas y los hornos contaminan o no, y para que los consumidores puedan comparar el rendimiento de los distintos tipos de tecnología. Los fabricantes también deberían producir campanas extractoras que sean fáciles de utilizar y que capturen adecuadamente las sustancias contaminantes.

La sociedad civil y el sector sanitario deben concienciar sobre los riesgos para la salud de los aparatos de cocción de gas mediante la realización de una mayor labor de investigación, educación y defensa de la salud.

Las personas deben limitar su exposición a los aparatos de cocción de gas utilizando pequeños aparatos eléctricos o modernizando sus cocinas con placas y hornos eléctricos más limpios siempre que sea posible. También deben ventilar sus cocinas cuando cocinen, idealmente con campanas extractoras que saquen el aire al exterior.

Acceda al informe completo [aquí](#) el 8 de noviembre.